

Precios de suscripcion:

Madrid, un mes. 4'50
 Provincias, trimestre. . . . 6'00
 Extranjero y Ultramar, año. 60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
 Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Puntos de suscripcion.

En Madrid, en la Administracion, calle de la Sarten, núm. 8, principal izquierda, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripcion aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año V

MADRID.—Domingo 5 de Setiembre de 1886.

Núm. 1.832

Italia.

DESPEDIDA A LOS PERIODISTAS ITALIANOS.

...Italia, il bel paese,
 Que l' Appennin parte,
 Il mar circonda e l' Alpe,
 DANTE.

La venida de los periodistas italianos á España, es un fausto y hermoso acontecimiento. Pueblos, como los de España é Italia, que han vivido juntos desde su nacimiento, como hijos que son de la misma madre patria, de la venerada y antigua Roma, no podian por menos de buscarse y estrecharse en tierno abrazo, como el que se han dado ahora.

El Mediterráneo nos une además estrechamente; porque es nuestra frontera, y ésta exige que Italia y España se unan y velen por su seguridad, amenazada si pronto no se pone remedio.

Segun una division de España, hecha en tiempo del emperador romano Othon, aparece formando parte de nuestro territorio entonces, la Mauritania Tingitania; lo que hoy es Marruecos, bajo el nombre de Esaaná Transretana. Porque es claro, que la naturaleza les ha dado el mismo suelo, el mismo cielo: como que ha sido preciso para separarnos, que el Mar Atlántico rompiera nuestro continente y formara así el mar Mediterráneo, dejando á Marruecos del lado allá y á España del lado acá; pero tan cerca, sin embargo, que Algeciras y Ceuta, Gibraltar y Tánger se ven amorosos á la luz del día, esperando el momento en que se vuelvan á reunir, formando la España que plugo al cielo formar al Occidente. Caso igual ocurre á las costas de Italia y de las de Trípoli africano. Trípoli, pues, no puede pertenecer á otra nacion que á Italia; ni Marruecos mas que á España. No hay por lo tanto lugar á dudar que unidas Italia y España podrán impedir que otros imperios se apoderen de estas dos regiones africanas. De otra suerte caerian en poder de los audaces y poderosos, y entonces ¡ay de Italia! ¡ay de España!, como lo prueba la historia. Roma antigua lo comprendió así y no paró hasta vencer y destruir á Cartago, situada como estaba en lo que es hoy Trípoli y Túnez. España, á su vez, no ha sido conquistada jamás por tierra, sino por el Mediterráneo. Así vemos venir á Cartago, á Roma y á los árabes por el estrecho de Gibraltar; porque los godos, si bien es verdad que vinieron por tierra por los Pirineos, fué más bien como partícipes de la herencia que Roma al morir les dejara, que no como conquistadores.

Por los Pirineos, que la naturaleza ha levantado como baluarte y defensa de la Península Ibérica, le es casi imposible penetrar á los conquistadores. Los Alpes á su vez son barrera infranqueable á las invasiones. Convenida de estas verdades Italia, há tiempo que trabaja para la union de los dos pueblos hermanos con el fin de defender nuestros comunes intereses en el Mediterráneo. Así la vemos en 1882 proponer en las conferencias de Constantinopla, en donde las grandes potencias se reunieron, la asistencia de España para el arreglo de la cuestion de Egipto. Pero ahora ha coronado esta política con la aceptación de la mediación de España en el conflicto surgido entre ella y Colombia, dándonos así una prueba de cariño y de amistad, que debe uniros para siempre. Es verdad que Italia no ha hecho en esto más que cumplir el deber que le impone su propia sangre. Porque la América hispano-americana, es también latina. Su historia, su civilización y su raza, como orfunda de España, es la continuación de la historia, de la civilización y de la propagación de la raza latina en el Nuevo Mundo. Y la raza latina, incluyendo á Francia y Portugal, comprende sus intereses, su misión sobre la tierra, debe mirar con anhelo cariñoso por el porvenir de nuestros hijos en América, en la Oceanía, en Asia, en Africa, que son nuestros representantes en aquellas apartadas regiones y conseguir de este modo que la raza latina contribuya con su unión, paz y concordia, á la union, paz y concordia del género humano, cuya solidaridad las impone.

Y como en estos ó parecidos términos se han expresado los periodistas italianos por boca del Sr. Cavalotti siempre que en nombre de ellos ha hablado desde su llegada á España,

reciban nuestras más cariñosas y cumplidas gracias y lleven consigo á la hermosa Italia el grato recuerdo de que su venida y estancia en España las dejan grabadas en el corazón de sus hermanos los españoles, que las guardaremos como prenda segura del risueño porvenir y de los días más prósperos y felices que aguardan á la raza latina.

ENRIQUE TAVIEL DE ANDRADE.

Los curas liberales

Sr. Director de EL ECO NACIONAL.

Muy señor mío: Reflexionando yo aquí, en este mi tan humilde aposento, elevado por encima de las preocupaciones y delirios de los hombres, sobre el tema que me ha propuesto, de diseñar correcta y gráficamente la figura de un genuino cura liberal, para huir de extremos perniciosos, asáltame el recuerdo de un buen sacerdote que conocí há tiempo en Extremadura, la tierra de la honradez y de la altiva independencia, allá en mis pasadas mocedades.

Dicho sacerdote, que era, como extremo, de buen corazón y regularmente instruido, despues de haber representado en la diócesis de Badajoz un papel importante y de haber ejercido en ella honrosos cargos; despues de haber luchado con desventaja contra ciertos elementos que no se avienen bien con las exigencias de los tiempos modernos, me aseguraba en cierta ocasion, entre triste y desalentado, y me decía lo siguiente:

«Desengáñese V., fray Justo, se acerca la época de una regeneración política en el clero de España. Hasta aquí se ha creído erróneamente que no se puede ser buen cura, á no ser partidario de D. Carlos, y ese tiempo de sacrílegas mezcolanzas de la religion, con un partido de lastimosas intransigencias, derrotado por permision de lo alto en los campos de batalla, y hoy tan despedazado y dividido, há por ventura terminado por decoro, prez y dicha del sensato clero español.

«No cree V. como yo, fray Justo, que un sacerdote, párroco ó no, instruido y celoso del cumplimiento de sus deberes, como tal; creyente con sinceridad en el dogma católico, que nunca discute ni tergiversa, poniéndolo, sin embargo, siempre en armonía con la razon; obediente á sus prelatos con prudente mesura; afable en el trato social y enemigo de procedimientos de violencia, puede ser un excelente sacerdote?

«No cree V. conmigo que ya no es un pecado ni un imperdonable delito el defender el tal sacerdote, sin menoscabo de su dignidad, que es rey legítimo del trono de España don Alfonso XIII (q. D. g.), y que el pretendiente ha perdido, por sola la ley de la Paz, todo derecho al trono de nuestra nacion, caso de que en algun tiempo lo hubieran tenido sus belicosos antepasados?

«En efecto, reverendo padre Fray Justo, la doctrina católica sustentada por el ilustre jesuita, el padre Mateo Liberatore, confirmada por las sábias encíclicas del Pontífice Leon XIII, promulgada solemnemente al clero de España por el eminentísimo cardenal de Valencia, y robustecida por los recientes escritos del padre Sanchez, aboga por la legitimidad de D. Alfonso XIII y reprueba y rechaza la absurda pretension de D. Carlos, pretension que ha hecho derramar harta sangre en nuestra Península en aras de mezquinas ambiciones, y lo que es mil veces reprochable y nefando, invocándose para coonestar el horror de las guerras civiles el nombre augusto de nuestra santa y pacífica religion.

»Pues bien; profeso el dogma político siguiente, con pardon de las extravagancias y exajeraciones de los clérigos Máximo y Minimo del «Resumen», y con pardon de las intolerancias y exclusivismo funesto de los clérigos carlistas.

»El cura liberal de España, alejado de la política militante y solo atacándola cuando invada sin razon el terreno de la religion, pero esto con dulzura y sin virulencia, despues de condenar en tesis al liberalismo anatémizándolo por la Iglesia, por ser contrario á sus dogmas y enseñanzas, puede en hipótesis acatar siempre los poderes constituidos, como tal cura, quedando en salvo sus opiniones particulares; puede, por lo tanto, y lo repito,

sin militar en el terreno político como tal cura, ser monárquico ó republicano posibilista y respetar con sus actos á los diversos partidos que turnen en el poder; pero jamás ser republicano demócrata-progresista, ni pactista federal sinalagmático, ni mucho menos socialista y comunista.

»Respecto al carlismo debe conservarse á una respetuosa distancia, y sin reñir batallas con él, debe suspirar por la paz y concordia de los españoles, conforme á las doctrinas de nuestro Santísimo Padre Leon XIII.

Lo que aquí consigno, y de todo lo cual doy fé yo.—Fray Justo.»

Post data. Muy bien, señores sacerdotes de San Ginés; muy bien, señor Ferrandiz. ¡Bella protesta! ¡Así, así! Yo creo en la sinceridad de este último señor; y ¿por qué no, siendo yo liberal?

Yo propendo á tener á todos por buenos, interin no me conste positivamente que son malos y traidores á sus juramentos. Esta es la doctrina de San Alfonso Liguorio. ¡Muy bien! merecen ustedes mis plácemes, los del clero digno de esta corte y los de la Iglesia española.

Envia á ustedes su cordial afecto y amistoso saludo, el decrepito, exclaustrado y cortés, el cura liberal de Madrid,

FRAY JUSTO.

ECOS POLITICOS.

En su lugar correspondiente publicamos un notable artículo que el Sr. Taviel y Andrade nos ha remitido como despedida á los ilustres periodistas italianos y con motivo de su venida y estancia en España. Era natural que el ex-diputado Sr. Taviel y Andrade escribiera en el sentido y con el espíritu que lo hace, porque siempre ha mostrado su amor á Italia y bien claramente lo puso de manifiesto cuando, al llegar hace algunos años la noticia del conato de asesinato contra el rey Humberto, se levantó en el Congreso para pedir que la Cámara protestase de aquel acto infame y se asociase á las manifestaciones de dolor que aquella intencion produjo en toda Europa.

El «Globo» hace esta observacion, que coincide exactamente con nuestra manera de pensar:

«Ciertamente que Francia en un tiempo hubo de creerse tan fuerte por sí, que desdeñó la buena inteligencia y el apoyo de las naciones hermanas. Pero la desgracia le ha enseñado y le enseñará mejor cada día, dónde tiene que buscar pueblos que la amen y la auxilien.»

Entretanto la aproximación ha de realizarse entre las naciones que no se desdeñan.

Despues puede venir ella á compartir nuestra amistad.

La obra há de empezar por España, Italia y Portugal.

En otro lugar encontrarán nuestros lectores una extensa y razonada carta que nos dirige un gaditano en contestacion al artículo que con el título *Pobre Cádiz* y con motivo de la suscripcion iniciada allí para los gastos de una manifestación en favor de la continuación de los servicios marítimos de la compañía Trasatlántica, publicamos en nuestro número del 18 Agosto último.

Amigos de la discusion serena y desapasionada, y considerando que el autor de esa carta guarde al periódico las consideraciones debidas con formas tan corteses como correctas, hemos resuelto publicarla para hecernos cargo, en números sucesivos, de sus argumentos y afirmaciones; aceptando lo que en justicia deba aceptarse y reservándonos en lo demás nuestro particular criterio.

Hemos recibido el primer número de un nuevo colega.

Se titula «La Solucion» y es republicano socialista por más que él se llama republicano á secas.

Se propone buscar la solucion del conflicto entre el trabajo y la riqueza.

Y dice:

«Para contribuir á ese planteamiento, llenos de fé, con grandes esperanzas y con muy poca caridad, venimos al terreno de la prensa, que si algunas veces, por abusos del poder ó por apatía nuestra, no es el mas fecundo en buenos resultados, debe serlo, y lo será alguna vez, Dios mediante.»

Andese con cuidado que si Rispa y Chies, se enteran que espera tanto en Dios le van á excomulgar.

Es un consejo que al colega damos con la más cordial bienvenida.

Estamos autorizados para declarar que los señores marqués de Sardoal, Corral y España, candidatos adictos por el distrito del Hospital Congreso, no solo son ajenos á la tirada de candidaturas en combinacion con otros candidatos de oposicion, sino que las desautorizan en absoluto, manteniendo la en que aparecen solamente sus nombres.

Los periódicos de Italia al dar cuenta del recibimiento que aquí han tenido los periodistas de aquel país y de la permanencia de éstos en tierra española, abundan en el espíritu de estrechar los vínculos que deben unir á estas dos naciones hermanas.

«La Gazzeta di Torino» lamenta que la expedicion no se proyectara con más madurez, para que la digna representación de Italia hubiera tenido toda la amplitud que correspondia á un hecho tan grande y solemne, que en Barcelona, en Madrid, y tal vez en Toledo y en Sevilla «asume el carácter de una grandiosa demostración de viva simpatía internacional. Esta demostración es tanto más lisonjera para nosotros cuanto más desconsoladora la disposición injusta en que hacia Italia se encuentra Francia, nuestra otra hermana latina.»

«La Gazzeta di Torino» añade: «sin creer realizable, al menos por algun tiempo, el dorado sueño de la alianza, no de la confederación latina, es lo cierto que si Francia, en lugar de darse aires de señora y de hacer á sus hermanas toda clase de desprecios, se condujese con Italia y con los italianos tan benévola y las dos naciones con España, se podrían fundar íntimos y calorosos vínculos de amistad, que no tardarian en acrecentar la prosperidad y la fuerza de los tres pueblos que no solo tienen un origen comun, sino la misma índole, las mismas costumbres y sobre todo la misma comunidad de intereses.»

Un periódico republicano refiriéndose al fantasma que ellos han creado llamado cuestion de orden público, pregunta con admirable candidez:

¿Hay quien tenga interés en la propagación de estos rumores?

¡Inocente!

Remitido.

Señor director de EL ECO NACIONAL.

Cádiz, 15 de Setiembre de 1886.

Muy señor mío: Asiduo lector de su ilustrado periódico, sin embargo, la casualidad ha hecho que hasta hoy no llegue á mis manos el número correspondiente al 18 del pasado, en el que, bajo el epígrafe «Pobre Cádiz» se hacen sobre el asunto de la Trasatlántica apreciaciones que, en mi pobre opinion, no revelan el acierto ni la severidad de juicio que distingue á esa reputada publicacion.

Como español, y singularmente como gaditano, no puedo estar conforme con las ideas emitidas en EL ECO NACIONAL, y contando con la benevolencia de V., voy á permitirle algunas breves indicaciones que justifiquen mi aserto.

No por ser muy vulgar es menos cierto el refrán: *más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena*, y es lástima que no lo haya tenido en cuenta el autor del artículo «Pobre Cádiz» al considerarnos tan ilusos ó cándidos á los gaditanos que, pidiendo la continuación de los servicios marítimos de la Trasatlántica, pedimos nuestra propia ruina y nos prestamos á ser instrumento inconsciente de particulares intereses, llevando nuestra inocencia hasta el colmo de sacar nuestro dinero del bolsillo para hacer el triste papel de comparsa.

Crea el articulista que, cuando una poblacion, y una poblacion como Cádiz, sin distincion de clases, ni de partidos, ni de ideas, se siente invadida del mismo temor, y manifiesta el mismo deseo, y formula la misma pretension; cuando la marina, la industria y el comercio ven en la desaparición de la Tras-

atlántica su ruina, y en la prosperidad de ésta su propia prosperidad; cuando unánimes intérpretes de esta opinión son los órganos todos de la prensa gaditana, y los diputados y senadores uniendo su voz á la de los demás representantes de las provincias del litoral, piden la subsistencia de la Trasatlántica, crea el articulista, que no se trata de ilusos desconocedores de su propio bien y de sus deberes, ni de dóciles instrumentos de mezquinos amañes.

No olvide el adagio, le repetimos, y cuente que por mucha que sea su cordura, no puede saber mejor que el pueblo gaditano lo que á sus intereses conviene.

No ve EL ECO NACIONAL desde sus redacción, como continuamente ve Cádiz desde sus murallas, la estela que, partiendo de su hermosa bahía, dejan tras sí los buques trasatlánticos y que dilatándose hasta nuestras colonias forma el más fuerte estrecho lazo que á ellas nos une, por el que un día podemos salvar la integridad de la patria. No ve tampoco este magnífico puerto de donde tres veces al mes zarpan los vapores de la Trasatlántica llevando á nuestras posesiones de América y Oceanía los productos de nuestro suelo, y arriban otras tantas de aquellas apartadas regiones derramando al abrir sus escotillas los dones del comercio; como tampoco ve levantarse en una superficie de 80.700 metros, que los esfuerzos de la Trasatlántica sacaron de las aguas, esa soberbia construcción, honra de España, el dique de carenas, considerado el segundo de los del globo y que ventajosamente compete con los de Portsmouth, Glasgow y Bombay, y en su derredor serie numerosa de talleres de reparación donde todo un pueblo de operarios tiene asegurada su subsistencia á la sombra de la bandera que ondea en los topes de los buques de la Trasatlántica.

Todo esto lo ve Cádiz, y porque lo ve y lo aprecia en lo que vale, y considera como amenaza de muerte de la marina y de los elementos de riqueza que aquí subsisten, el solo anuncio de la desaparición de esta compañía naviera, se agita y gestiona, y reúne instantáneamente esos 13.000 duros, de que tanto se lamenta ese diario, para costear la manifestación de gaditanos que pida, con el sagrado derecho de la propia conservación, el que los servicios marítimos continúen á cargo de la compañía Trasatlántica.

Así el ilustre general Martínez Campos decía en el Senado, que no eran los intereses de una empresa particular los que defendía, sino los altos y sagrados intereses de la patria, y era de opinión que, tratándose de compañías como la Trasatlántica, debían hacerse sacrificios para sostenerlas. Esto mismo es lo que decimos los manifestantes de Cádiz, y esto es lo que aconseja el más puro patriotismo.

Por otra parte, señor director, yo no entiendo qué se quiere probar con ese socorrido y manoseado argumento de los intereses particulares, como contraponiéndolos á los intereses generales del país, como si no fuesen en definitiva y sustancialmente la misma cosa, como si estos pudieran existir sin aquellos, y como si la fábrica, ó el taller, ó el comercio, por ser intereses del fabricante, del artista y del comerciante, no lo fuesen también del país, que prospera ó se arruina según la prosperidad ó desgracia de aquellos.

Cuestión es esta para tratada más por extenso de lo que esta carta, ya demasiado larga, permite; pero concretándose á la cuestión, repito, que no comprendo qué es lo que se entiende por intereses generales del país, si tal concepto no alcanza ni de tal consideración gozan los de una institución industrial que representa el 3 por 100 de nuestra marina mercante, y el 50 por 100 de nuestra marina de altura, institución á cuyo amparo viven más de diez mil familias y que es fecunda fuente y elemento poderosísimo de la riqueza nacional. Llámame muy especialmente la atención el cargo que se hace á la pretensión de la Trasatlántica y de los manifestantes de Cádiz. Se tacha de inmoral esta pretensión, porque la falta de subasta crea un exclusivismo en favor de esta compañía y cierra la puerta á nuestros buques mercantes y á otras casas armadoras que podrían tomar á su cargo los servicios postales. Se considera también ilegal, no se dice por qué, sin duda porque se supone la existencia de una ley, que no existe.

Completo desconocimiento del estado de nuestra marina mercante supone el creer que abundan en nuestra patria armadores y empresas que se encarguen del servicio postal trasatlántico.

¡Lástima grande que no fuera verdad tanta belleza!

Los que tan risueñas ilusiones se forjan, lean la lista oficial de los buques mercantes que existen en España, recientemente publicada por el ministerio de Marina, y bien

pronto vendrán por tierra aquellas ilusiones.

La liga de contribuyentes, la junta provincial de agricultura, industria y comercio y la Sociedad económica de amigos del país, en la solemne información que sobre el estado de la marina mercante se abrió no há muchos años, presentaban con elocuentes cifras el cuadro desconsolador de la matrícula de Cádiz, y por ella bien puede calcularse el de las matrículas de otros puertos; 73 buques de altura, decían, contaba ésta matrícula en 1868, que quedan hoy reducidos á la exigua cifra de 30, cuyos dueños los cederían gustosos por un 20 por 100 de su valor si encontrasen personas que aceptaran negocio tan ruinoso; y á esto que se decía hace seis años, apenas si hay que quitar una letra.

Y si esas empresas españolas no existen, si en tal estado de postración se encuentra la marina mercante española, ó la licitación no tendría objeto ó habría que admitir á ella á la marina extranjera, y á tal extremo, dicho sea en honor suyo, no llega EL ECO NACIONAL.

No se establece ni organiza por una especie de fiat omnipotente una línea de vapores, ni es tal el estado del tráfico en la Península y posesiones de Ultramar que consienta la inversión de las grandes sumas que exige el crear una nueva flota, intento que no podría siquiera plantearse sino á costa de los elementos de producción que hoy se hallan en precario estado y reclaman más que nunca la afluencia de capitales.

Más de 30 años, capital enorme é inmensos sacrificios, ha costado á la Trasatlántica colocarse á la altura en que hoy se halla, y una flota de 32 vapores con 70.000 toneladas de arqueo ó sean 140.000 de desplazamiento con fuerza de 60.000 caballos, no se improvisan con la rapidez que exige el servicio postal.

Y si no hay tales exclusivismos, mucho menos es ilegal la contratación directa del servicio de vapores correos, que á esto equivale la prórroga del servicio concedido á esta compañía.

Lejos de ser opuesto á la ley, el real decreto de 1852, base de nuestra vigente legislación sobre contratos públicos, lo prescribe expresamente. Su art. 9.º excluye de la licitación pública los contratos en que la seguridad del Estado exige garantías especiales, y razonando esta disposición, el preámbulo del decreto, dice lo siguiente:

«Hay, sin embargo, contratos en que no cabe licitación de ninguna especie, sin riesgo para la seguridad del Estado, por no ser prudente poner los servicios públicos en manos que no presten al gobierno otra garantía que la pecuniaria; tales son, por ejemplo, los de la conducción de la correspondencia pública á nuestras provincias de Ultramar, los relativos á la Deuda flotante y otras operaciones del Tesoro.»

Admitida esta doctrina en los países extranjeros, Inglaterra aplica constantemente este sistema en sus grandes líneas de navegación; Alemania, recientemente, ha hecho de igual modo la concesión á la Compañía North German Lloyd de Bremen, del servicio á la Oceanía, subvencionado con 1.100.000 pesetas fuertes y la prórroga por 15 años, y más recientemente aún, en el mes de Julio último el gobierno francés, después de discutir ampliamente los dos sistemas de adjudicación libre y de concesión directa de los servicios postales, se ha decidido por este último, prorrogando el que tenían las mensajerías marítimas del Brasil, Plata, China y Nueva Caledonia.

No quiero abusar más de su bondad, señor director, extendiéndome con la multitud de consideraciones á que la cuestión se presta. Si con detenimiento V. la examina, tengo la seguridad de que no seguirá el criterio sostenido en el artículo que motiva estas líneas, y si ellas pudieran contribuir en algo á este fin, sería muy grande la satisfacción de su afectísimo s. s. q. s. m. b.

UN GADITANO.

ECOS EXTRANJEROS

La prensa europea regatea ya su atención al problema de la restauración búlgara ó la distrae al menos para fijarla en sucesos ó intereses que afectan más de cerca á los pueblos, cuya opinión está llamada á encauzar.

Los diarios rusos son los únicos que siguen atentos el desenvolvimiento de aquellos sucesos, que, por un instante, alarmaron á Europa que los juzgó precursores inmediatos de la guerra en Oriente.

Los de Italia olvidan inconscientemente aquellos asuntos, que respiran odios y mala voluntad, y se dedican por completo á las expansiones de alegría, que los inflama, por la recepción hecha en España á sus dignos representantes.

Los de Alemania separan su vista del Oriente para fijarla en Occidente, desde don-

de Francia con sus aprestos bélicos causa en Berlín vivísima inquietud.

Los de Francia ya tienen tela cortada si han de contestar á todos los cargos que á la república dirigen los periódicos alemanes.

Los de Inglaterra, que desde un principio declararon que en nada afectaba á los ingleses el destrenamiento del príncipe Alejandro, separaron bien pronto su atención de las cosas de Bulgaria para reconcentrarla toda en el examen del problema que los partidarios y los enemigos del *home rule* en Irlanda tratan de resolver á tiros en Belfast y otras ciudades de la isla.

Los de Austria guardan en el asunto una profunda y prudente reserva, aconsejada por los intereses que en Servia tiene su nación.

Los de Hungría llegan cuando más á revelar simpatías hacia el príncipe Alejandro; pero se abstiene de hacer consideraciones y juicios sobre los asuntos de Bulgaria.

Los de Holanda, preocupados por las convulsiones del socialismo en todo el reino de los Países Bajos, no quieren saber siquiera lo que en el exterior sucede.

Y la prensa española, poco interesada en la solución de aquel lejano conflicto y atenta completamente á la visita que en estos momentos hacen á España nuestros hermanos de la otra Hisperia, propone lo de Bulgaria y abre sus columnas á impresiones de fraterno amor, que se manifiestan en entusiastas y cariñosos párrafos, en que late el grandioso ideal de la unidad latina.

Europa está, pues, ya en silencio. Tiene ahora la palabra la diplomacia.

Ahora bien; las cosas de Bulgaria pueden resolverse de dos maneras bien distintas.

O el príncipe Alejandro, ante el amenazador telegrama del czar, abdica y deja la Bulgaria, ó el héroe de la campaña serbio-búlgara se muestra enérgico y vigoroso y á la intromisión imperial responde con uno de esos arranques de entereza que tanta fama le dieron en Europa.

Si abdica, pobre Bulgaria. Si se resiste, adiós la paz en Oriente.

Las noticias de Sofía, presentan la cuestión cada vez más complicada.

Se sabe que M. Giers, de paso para San Petersburgo, se detuvo en Berlín y conferenció con Bismarck, el cual parece que se mostró conforme con el ministro ruso, en lo que respecta á la abdicación del príncipe Alejandro. Esta conducta del canciller alemán, tuvo ayer sería y razonada censura en las columnas del «Standard».

Sábase también, que el embajador inglés en Constantinopla ha recibido orden de salir inmediatamente para Londres, con objeto de recibir instrucciones.

Y sábase por último que el príncipe Alejandro someterá la cuestión á la asamblea búlgara que ha sido convocada en Sofía.

En cuanto á la llamada del embajador inglés, parece anunciar una activa y enérgica política en la cuestión de Oriente por parte de Inglaterra.

Y en cuanto á la consulta que haga el príncipe Alejandro á la asamblea búlgara, se puede desde luego adivinar, teniendo en cuenta la composición de dicha Cámara, que ésta no acepte el pensamiento de la renuncia.

En este último caso, la guerra es inminente.

Pero ¿quedará reducida ésta, dentro de los límites de Bulgaria, ó su fuego incendiará á Europa?

Para poder dar contestación á esta pregunta es necesario tener satisfecha esta otra: ¿qué instrucciones dará Inglaterra á su embajador en Constantinopla?

Entre Alemania y Francia.

La prensa alemana sigue sacando partido del anunciado viaje del general Boulanger á la frontera Este y Sudeste de Francia con objeto de inspeccionar las obras de defensa de aquella, para afirmar que la república se prepara ante las eventualidades de una guerra.

En este caso dice la prensa de Berlín: Alemania no puede por menos de estar prevenida.

La prensa oficiosa francesa niega importancia al viaje del ministro de la Guerra y al lenguaje de los diarios berlineses.

Les Matinées Espagnoles.

Hemos tenido el gusto de recibir el número correspondiente al 30 de Agosto de la interesante y notabilísima revista internacional que dirige la ilustre dama conocida en el mundo de las letras por «Baron Stock».

El sumario de este número es el siguiente: «Gravure du Hall» du Cercle d'Aix-les-Bains.—«Courrier des eaux».—«Atour de Bayonne».—Henri Léon.—«La société de Madrid (Les Cortés et les institutions libérales

en Espagne)».—Marie de Rute.—«La société de Lisbonne».—M. R.—«Courrier de l'extérieur».—Silens.—«Le général Boulanger».—monsieur Tout-le-Monde.—«Courrier de Paris».—Camille Delaville.—«Chronique de l'élegance».—vicomtesse de Renneville.—«Bibliographie».—Périgrine.—«Bulletin financier».—Colbert.»

Al frente del volumen aparece un retrato, admirablemente hecho, del célebre ministro de la Guerra francés, general Boulanger, y en las págs. 119 y 120, divididas á dos columnas, un retrato de perfil del general en el lado de la derecha y en el claro el de la izquierda, con el fin de que cada cual escriba allí el juicio que de Boulanger tenga formado, ya que el autor de «Indication de profil» omite el suyo.

La columna en blanco lleva al pie la firma de «M. Tout-le-Monde», y en la imprenta hay la siguiente indicación:

«C'est afin de laisser à nos lecteurs pleine et entière liberté de se faire un criterium écrit» que nous avons négligé volontairement d'apprécier les actes de ces derniers temps qui ont soulevé tant de polémiques et d'appréciations diverses.»

Escribimos desde luego, en la columna blanca:

Boulanger.—En Cochinchina fué un bravo soldado.

—En la Cámara fué tachado de «cobarde» por Lareinty. Boulanger no demostró á Lareinty lo contrario.

—En la prensa se publicaron sus cartas á los príncipes, en las que rendía á éstos afectuoso homenaje. Las negó. La prensa lo llamó «embustero». El no probó que decía verdad. Resumen: ¡Bah! ¿para qué?...

Los terremotos de Charleston.

En la madrugada del jueves se repitieron en Charleston y en toda aquella zona de los Estados Unidos las sacudidas terrestres, completando la obra de destrucción y de ruinas que iniciaron los primeros temblores de tierra.

Nadie se atreve á acercarse á los montones de ruinas, bajo los cuales los heridos se retuercen y mueren en el más completo abandono.

Ese mismo temor de todos á acercarse á las casas hace que empiecen á faltar víveres y que ya haya millares de personas enfermas por falta de alimentación.

La organización de socorros es sumamente difícil, porque las sacudidas han torcido los rails de las líneas férreas en considerables extensiones, y son muy dificultosas las comunicaciones telefónicas, pues los fenómenos subterráneos interrumpen la corriente eléctrica.

Los muertos y heridos contados hasta ahora pasan de 500, y las pérdidas materiales están valuadas en 25 millones de francos.

Algunas ciudades cercanas á Charleston han quedado destruidas también, contándose entre ellas Summerville y Sullivan's Island, que ha sido sumergida por una inmensa ola que avanzó de repente, haciendo terribles destrozos á su paso.

ECOS DE TODAS PARTES.

Según noticias recibidas en el ministerio de Hacienda, todas las provincias han contribuido al aumento de recaudación del mes anterior, que asciende á veinte millones de pesetas, según ya hemos dicho. Las provincias que han ofrecido mayor contingente, son por este orden: Madrid, Zaragoza, Alicante, Sevilla, Barcelona, Valencia, y Málaga.

A causa de algunos abusos cometidos en la sección de higiene, el gobernador civil señor Zugasti ha dictado la cesantía del jefe y vigilantes de esta sección, que va á sufrir una nueva organización.

Los dos guardias heridos hace pocos días por los gitanos en la calle de Mira el Río, se hallan muy mejorados.

Desde mañana lunes las horas de oficina en el ministerio de Gracia y Justicia, serán de doce á cinco de la tarde.

En breve se anunciarán por el ministerio de Gracia y Justicia las oposiciones para las notarias vacantes en los colegios de Granada y Sevilla.

Mañana ó pasado mañana regresará á esta corte el Sr. Sagasta. Es posible que el mismo día de su llegada se celebre Consejo de ministros, marchando luego á Escorial el señor Moret.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que en todas las líneas férreas y entre las estaciones cuya distancia entre sí exceda de 12 kilómetros se coloquen apartaderos.

Desde ayer está prestando los servicios telefónicos de esta corte la nueva empresa.

Casi todas las señoritas afectas á aquel servicio continúan en sus respectivos destinos.

La deuda flotante de España importaba en 1.º del actual 95.933.642 pesetas.

Durante el mes de Agosto tuvo un aumento de 5.500.000 pesetas.

En el pueblo catalán de San Quintín de Mediona hay un «saludador» extraordinario.

Tiene una cruz en la lengua por haber nacido en la media noche de la vigilia de Navidad y dice que por esta razón tiene la virtud de curar á todos los rabiños con solo lamer las heridas.

Posteriormente á los temblores de tierra en la isla Galita, cerca de la costa de Trípoli, y de los que dimos á nuestros lectores noticias, ha aparecido en dicha isla un volcan.

Anteayer quedó acordado, en la sesion del Consejo de gobierno de la Marina, el nombramiento de D. Jacobo Aleman para capitán del puerto de Cádiz.

El observatorio meteorológico del New York Herald, anuncia para los dias 8 ó 10 de Setiembre grandes perturbaciones atmosféricas que alcanzarán las costas de Francia é Inglaterra, y probablemente las de España.

¡Pues señor, aquí no ganamos para tempestades!

Un periódico de Castellon publica el suelto siguiente:

«Llega hasta nosotros una noticia grave, por afectar á los intereses de muchos propietarios, de esta region, que acojemos en nuestras columnas para que los interesados puedan desmentirla.

Se dice que los compradores de vendimia se han concertado para no pagar esta cosecha á más precio que el convenido entre ellos bajo una cuantiosa multa.»

No podemos dar crédito á lo que se dice, porque supone un delito penado por las leyes; pero lo hacemos público para que los comerciantes esclarezcan la verdad y cese la alarma entre los vendedores.

El lunes se reunirán á comer en Fornos muchos autores de sainetes para celebrar el triunfo del ingenioso escritor gaditano don Javier de Burgos, en su tan justamente célebre y aplaudido sainete «Los Valientes.»

Hoy se remitirán á Noruega las cruces del Mérito naval concedidas á súbditos de aquel país por los auxilios prestados en Horten á la fragata «Blanca.»

Los agraciados son los señores siguientes: H. Smith; J. Sverdrup; G. Otto; D. S. Swelle; J. Frampe; J. J. J. A. Nielsen; D. Sparre; K. Dawes; Brauer; Stransen; Dingo, Joyson; N. Slonsland; A. Dietrichson y Strom.

Las condecoraciones son: Dos grandes cruces, una de tercera clase, cuatro de segunda, cuatro de primera y cinco cruces sencillas de plata.

Con un resultado satisfactorio, ha tenido lugar anteayer en el Circulo de la Union Mercantil, la prueba del alumbrado eléctrico por medio de lámparas incandescentes, alumbrando desde ayer con carácter permanente, cien lamparitas sistema Swan.

Por los delegados del distrito del Hospital, fué descubierta anteayer una hermandad clandestina que demandaba socorros para la fundacion de la congregacion de la Santa Cruz.

El presidente que es un sugeto que se titulaba el padre Jaime Arnau, la superiora y una hermana de la caridad de la fingida asociacion han sido puestos á disposicion del juez del distrito de Palacio.

Sucesos de ayer.

A las tres y media de la tarde fué atacado de un accidente de locura un guarda del Depósito de las aguas, causándose varias heridas de gravedad en el cuerpo, siendo conducido á la casa de Socorro del distrito.

Durante la ausencia de los inquilinos se efectuó un robo en el piso segundo del número 15 de la calle de la Escalinata consistente en varias prendas.

Los autores del hecho no han sido habidos.

Por los agentes de la autoridad fué detenida una mujer por creérsela complicada en el robo de un reloj verificado el dia 2 del actual en la Puerta del Sol.

Gaceta de Madrid.

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto conmutando la pena de 17 años, cuatro meses y un dia de cadena impuesta á D. Hilario Berbiela, por la de ocho años de presidio mayor, en causa por falsedad de un documento oficial.

Otro conmutando la pena de un año de prision correccional y multa de 250 pesetas impuestas á Florencio Romero Brillas por la de cuatro meses de arresto, en causa que se le siguió por atentado contra un agente de la autoridad.

ULTRAMAR.—Real orden designando el programa de preguntas y el de temas que ha de servir para los ejercicios de oposicion á la vacante del registro de la propiedad de Alfonso XII en la Isla de Cuba.

ECOS TEATRALES.

FIESTA NOTABLE

Anteayer corrió el rumor y ayer ya se daba como seguro, que en el teatro Español se dará una notable funcion en obsequio á los periodistas italianos.

Parece que se ha teleografiado al eminente Antonio Vico para que venga á Madrid con el objeto único de tomar parte en ella.

Se dice que con Vico trabajarán la insigne Teodora Lamadrid y las Sras. Contreras, Tubau de Palencia, Hijosa de Morales, Valverde y Rodriguez, y los Sres. Calvo, Mata, Mariano Fernandez, Ruiz de Arana y Romea.

En un intermedio leerian poesias los insignes poetas Manuel del Palacio y Campoamor,

cuyos trabajos alusivos á la visita de nuestros compañeros de Italia esperábamos conocer en el banquete del Buen Retiro, impidiéndolo causas ajenas á los autores.

Y como fin de fiesta de tan hermosa funcion, se representaría el clásico sainete de D. Javier de Burgos «Los valientes.»

El pensamiento se debe á la poderosa iniciativa del gran Felipe, que solo por la idea ya merece mil piácesmes.

¡A realizarlo!

PRINCESA.

Anoche inauguró su campaña artística la anunciada compañía de ópera en el teatro de la calle del Marqués de la Ensenada.

La sala estaba brillante.

Llena

Desde el helado hasta el ardiente polo.

Es decir, hasta eso que muchas lenguas llaman paraíso.

En la platea se admiraba un verdadero museo de bellezas.

En palcos y en butacas caras bonitas á oleadas.

La ópera escogida fué «Favorita», esa filigrana musical, escuchada siempre con deleite por todos los públicos.

Los artistas cumplieron como buenos y se hicieron aplaudir en más de una ocasion.

Massenet dijo el spinto gentil con mucho sentimiento, viéndose obligado á repetir la romanza entre los aplausos del público.

Hoy tendrá lugar el debut de la primera contralto señora Galiani y del primer tenor señor Cialelli en la magnífica partitura de Verdi «El Trovador.»

ALHAMBRA.

Anoche tuvo lugar la primera representacion de la grandiosa partitura de Meyerbeer «Los Hugonotes», que dió ocasion á un gran triunfo para todos los artistas y principalmente para el tenor Sr. Ugolini que hacia su debut.

El teatro se hallaba completamente lleno por todas partes, viéndose en palcos y plateas, todos ocupados, muchas mujeres guapas y elegantes, dando realce á la brillantez de la sala.

El maestro Urrutia, que dirigia, fué llamado al palco escénico varias veces y se hicieron repetir los grandes coros de los actos tercero y cuarto.

ZARZUELA.

Muy en breve se publicarán las listas de la compañía lírico-dramática que en el teatro Jovellanos actuará desde los últimos dias del mes presente.

En dicha compañía figuran los artistas señoras Soler Di-Franco y Franco de Salas, y los Sres. Berges, Soler, Navarro y Senis.

La nueva empresa, que lleva á cabo con actividad grandes reformas, tiene en cartera obras nuevas de reputados autores.

COMEDIA.

Van muy adelantados los preparativos para dar comienzo á la temporada en el elegante coliseo de la calle del Príncipe.

La empresa cuenta ya con trabajos de autores muy aplaudidos y espera de otros que están terminando los suyos.

La compañía que está formando el aplaudido Julian Romea está compuesta de artistas muy queridos de nuestro público, entre ellos las Sras. Alverá de Nestosa, Gorriz, Garzón, Mavillar y Gonzalez, y los Sres. Romea, Ruiz de Arana, Altarriba, Balaguer y otros muy aplaudidos.

Todo lo cual hace presumir que la campaña será brillante.

LARA.

Mañana abre sus puertas el aristocrático Lara.

Su sala elegante y alegre recogerá cuanto de notable hay en la corte, convirtiéndose en artístico porta-bouquet de lindas rosas de quince abriles y hermosas magnolias... en traditas en años.

La funcion inaugural se compone de obras escogidas del más selecto repertorio.

A tontas y á locas.—Robo en despoblado.—y las Codornines, son las comedias que la notable compañía de la Valverde y Zamacois han escogido para presentarse este año al público que tantos aplausos le han otorgado ya, y se prepara á repetir en esta temporada.

CIRCO DE PRICE.

El famoso Ouda continúa cautivando poderosamente la atencion del público con sus ejercicios inverosímiles de imponderables precision y agilidad.

Little-Ali-Right, es cada noche más aplaudido, en sus ascensos y descensos por la cuerda.

Espectáculos para hoy.

Princesa.—A las 8 1/2.—2.ª de abono.—Turno 2.º.—Il Trovatore.

Alhambra.—A las 8 1/2.—Funcion 10.—Turno 1.º.—Gli Ugonotti.

Eslava.—A las 8 1/2.—Turno 2.º par.—Coro de señoras.—La criatura.—Niniche.—(Segundo acto).—Niña Pancha.

Felipe.—A las 4 1/2.—Las istas.—Los valientes.—La gran vía.

8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—Los feos.—La gran vía.

Circo de Price.—A las 5 y 9.—Dos grandes funciones en la que tomarán parte el incomparable Ouda, los excéntricos Iznagos y otros notables artistas.

Circo-Hipódromo de Verano.—(Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—A las 4 1/2 y 9.—Grandes funciones cómicas en que tomarán parte el capitán Rosel.—Caballo de fuego.—El jockey inglés Bell.—Parodia de la corrida de toros.

Plaza de Toros.—A las 4.—13.ª corrida de abono en la que se lidiarán seis toros, con divisa encarnada y blanca, de la ganadería de Veragua, que serán estoqueados por Salvador Sanchez (Frasuelo), Angel Pastor y Luis Mazzantini.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.

—Venga, ¡qué diablo!—murmuró el cabman lanzando un suspiro.—Pero ya verás como el mejor dia nos encontramos haciendo piruetas con los piés colgando delante de Newgate.

—Sea enhorabuena—dijo Wilton—tanto dá morir de ese modo como de otro cualquiera.

Y alargó al cabman las cinco libras por la misma ventanilla del carruaje el cual volvió á ponerse en movimiento.

—En este juego he ganado cinco guineas—pensó Wilton—porque mistres Fanoche me ha dado quince.

Cuando el carruaje llegó al Strand era aun más densa la neblina, pero como todavía no habian dado las once de la noche estaban abiertas muchas de las magníficas tiendas de aquella hermosa calle resplandeciente de luz, cuya claridad penetrando en el interior del hanson alumbraba el rostro angelical de la irlandesa.

Wilton al contemplar tanta belleza y hermosura no podía menos do estremecerse y sentia los violentos latidos de su corazon.

Despues de pasar por el Strand el carruaje entró en Fleet-Street y tomó luego la calle de Farington que baja con direccion al rio.

El caballo marchaba con paso lento.

Pero á medida que el coche se acercaba á la orilla del rio Wilton sentia más y más fuertes las palpitaciones de su corazon.

A la mitad de la calle de Farington, Wilton levantó la ventanilla y dijo al cabman:

—Detente un momento.

—¿Para qué?—preguntó el conductor.

—Porque quiero echarme un trago.

Saltó del coche y entró en una taberna donde uno tras otro se bebió dos vasos de gin, pagó con una de las guineas de Mistress Fanoche, recogió el cambio y volvió á ocupar su sitio en el cab.

—¡En marcha!.. ya me siento mejor.

La irlandesa continuaba sin sentido é inerte en el fondo del carruaje. Hubiérase dicho que Wilton llevaba un cadáver.

El hanson entró en Thames-Street: esto es, calle del Támesis, y á los pocos minutos llegó á London-Bridge.

El Puente de Londres cruzado en una y otra direccion durante el dia por millares de carros, de camiones y de carruajes de todas clases y que desde las diez de la mañana á las seis de la tarde atraviesan á pié más de medio millon de personas, queda casi desierto en cuanto llega la noche.

El hanson empezó á subir la rampa suave del Puente.

—¡Párate en medio!—gritó Wilton al cabman.

Al mismo tiempo Wilton sacó de su faltriquera un cordel y se puso á amarrar los piés y las manos á la irlandesa á fin de que al caer esta en el rio fuese derecha al fondo en el caso de que la impresien de la zambullida pudiese triunfar de su letargo y despertarla.

El carruaje se detuvo.

Wilton cogió en sus brazos á la irlandesa,

bajó y se acercó á la muralla.

—¿Que no quieres arrojarla al rio?—exclamó cabman todo estupefacto.

—¡No!—repitió Wilton.

—Pero, desgraciado... ¿quieres por ventura devolver el dinero?

—No devolveré nada—contestó Wilton.—Tanto peor para mistress Fanoche... no quiero ahogar á esta mujer... es demasiado hermosa...

El cabman soltó una carcajada y exclamó.

—Desde el momento en que no hay que devolver el dinero, la cosa es de todo punto indiferente para mí; aunque algo me alegro de esa resolucion tuya porque siempre he opinado que ahogar á una mujer podría tener malas consecuencias. ¿Pero qué vamos á hacer ahora con ella?

—No lo sé—contestó Wilton.—La dosis de ópio que ha tomado era buena y tenemos tiempo para reflexionar y acordar lo que hayamos de hacer.

El cuerpo de la irlandesa habia quedado en inmovilidad cadavérica. El cabman soltó la brida á su caballo y el carruaje se puso en marcha.

—¡Ah!... ¿dónde vamos?—preguntó el cochero.

—No lo sé—contestó el bandido.

—¿Por ventura querrás hacer á esa mujer mistress Wilton?

Wilton se estremeció.

—¡Oh! no;—dijo prontamente.—Si yo llegase á amar á alguna mujer estaba perdido irremisiblemente; porque sería capaz de cometer mil tonterías.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Sarten, núm. 8, principal izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente a la administracion... 1'50 pesetas al mes.
 Provincias... 6 idem trimestre.
 Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
 Cuba, Puerto-Rico y Filipinas... 50 id. al año.

Cuando se gire a cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Sarten, número 8, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente-Amarga de Chiclana (Cádiz).

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, número 9, y Risso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con esplendor y esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios a los señores bañistas, que en gran número acuden a dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.

Cocina francesa y española.

Mesa redonda a las cinco y media.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX

Botella de litro... 28 reales.

Id. de medio... 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension a

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JULIO.

El 10 de Cádiz, el vapor «Ciudad de Cádiz.»

» 20 de Santander » «Reina Mercedes.»

» 30 de Cádiz » «Ciudad de Santander.»

VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapur, y servicio a Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fin de cada mes.

El vapor «Isla de Luzon» saldrá de Barcelona el 1.º de Agosto de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica.»—Madrid, D. Julian Moreno, Alcala.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.—Santander, Angel B. Perez y C.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Fragoirri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez.—Exportacion a provincias.—Catálogos ilustrados.

Estacion telefónica, número 476.

19, PUEBLA, 19,

frente a las obras de San Antonio de los Portugueses.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza
el pelo.Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.Se confecciona toda
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

49

titud que se había aproximado. Su conductor, confortablemente envuelto en su pelliza forrada de piel de carnero y su gorro calado hasta las orejas, apenas si miraba, medio adormilado, por encima y delante de sus caballos la vía de su carruaje. Quizás vió el hanson; pero de seguro no reparó ni fijó su atención en aquel hombre que tenía todo el aspecto de sostener en sus brazos un cadáver.

—¡Y bien!—gritó el cabman—¿es que no acabarás nunca, Wilton?

Wilton no respondió.

—Hace frío y casi no puedo tener las bridas en las manos que se me están quedando heladas—dijo nuevamente el cabman.—¡Despacha con mil legiones de diablos!

Wilton, que se había aproximado de nuevo a la muralla del puente, permanecía inmóvil como dominado por un vértigo.

—Es particular lo que me pasa—murmuró al cabo,—jamás he sentido lo que siento ahora. Me falta el valor y parece que las piernas las tengo metidas en el estómago.

—¡Vamos! ¡vamos!—repeta el cabman sin cesar.

Wilton de repente lanzó un grito.

La irlandesa, que hasta aquel instante había permanecido como muerta, había dado un suspiro.

Wilton la cogió de nuevo en sus brazos y separándose precipitadamente de la baranda del Puente, arrojó el cuerpo de la irlandesa en el fondo del carruaje, diciendo:

—¡No, no, no puedo, no quiero!...

48

VII.

De repente apareció una luz roja por el otro extremo del puente del lado de Borough, es decir, por la orilla del Sud.

Aquella luz era la de la linterna de uno de los grandes camiones arrastrados por tres caballos que transportan las mercancías hacia una y otra parte de la ciudad.

Wilton no pudo menos de sobrecojerse un poco de miedo; tanto más cuanto que el cabman le gritó:

—¡Ten cuidado!

Wilton se separó inmediatamente de la muralla del puente con el cuerpo de la irlandesa y se aproximó todo lo que pudo al hanson.

Era indispensablemente necesario dejar pasar el camion: así lo exigía la prudencia más rudimentaria.

A medida que con paso lento se aproximaba el pesado vehículo aumentaba la claridad de su farola hasta que por último iluminó completamente el rostro de la bella irlandesa, y una vez más las miradas de Wilton se fijaron en aquella peregrina hermosura, haciéndole latir violentamente el corazón.

El camion pasó y se alejó con la misma len-

45

que ocupa el interior del carruaje, debajo de aquel.

—¡Eh Wilton!—gritó el cabman.

—¿Qué quieres?—respondió Wilton.

—Quisiera que habláramos dos palabras.

—Empieza a decir.

—¿Qué es lo que llevas al Puente de Londres?

—Una mujer.

—¿Muerta?

—No; narcotizada.

—Esto no me conviene, Wilton.

—¿Por qué razón?

—Porque no me conviene... Si me presto a zambullir niños en el Támesis, no creo que sea lo mismo zambullir mujeres.

—No veo la diferencia.

—Es mucho más peligroso.

—¿Quieres hacerte el chusco?

—No me chanco. Puede despertarse... gritar...

—No hay miedo de que eso suceda; porque tiene en el cuerpo una cantidad de opio que no le permitirá esas libertades.

—¿Y cuánto es lo que nos dan por este negocio?

—Cinco guineas.

—¿Para los dos?

—No; para cada uno.

El cabman vaciló aun.

—Es un miserable negocio, Wilton—insistió diciendo el cochero.

—Me han dado la paga adelantada—se apresuró a decir Wilton para decidir al auriga.—¿Quieres tu parte?